

limbo

Núm. 28, 2008, pp. 154-158

ISSN: 0210-1602

El vuelo de Pegaso, bajo cualquier cielo¹

JOSÉ BELTRÁN LLAVADOR

MATTHEW CALEB FLAMM y KRYSZTOF PIOTR SKOWROŃSKI, eds. *Under Any Sky. Contemporary Readings of George Santayana*, Cambridge Scholars Publishing, New Castle Upon Tyne, 2007, 275 pp.

En el número 27 de la revista **limbo**. *Boletín de estudios sobre Santayana* [(2007), p. 169], y dentro de la sección de “Bibliografía reciente de J. Santayana”, nos hacíamos eco brevemente del libro que ahora reseñamos, *Under Any Sky*, una publicación extraordinaria en el sentido literal del término, que recoge las ponencias presentadas en la II International Conference on George Santayana celebrada en Polonia en junio de 2006. Decimos publicación extraordinaria, sin exagerar, y en justa correspondencia con la figura a la que se dedica: un pensador poco común, singular hasta la rareza, alejado de las modas y ajeno a los vientos de doctrina, viajero infatigable que hizo del vasto mundo su anfitrión —*sufficit una domus*— y que supo hacer de la filosofía, como muy pocos, un modo de vida.

Para hacer una lectura cabal de esta publicación, sería aconsejable que el lector la completara con la crónica de la II Conferencia Internacional que Daniel Moreno redactó en el número 26 de **limbo** [**teorema**, xxv/3 (2007), pp 43-47]. A través de su relato podemos trasladarnos a la bella Opole y recrear la atmósfera de encuentro amistoso y de discusión intelectual de un puñado de santayanianos que acudieron a la vieja ciudad polaca en respuesta a la invitación abierta que lanzara K. P. Skowroński, organizador de esta segunda edición. En la crónica, Daniel Moreno evoca de manera tan sugerente como plástica “el espacio simbólico que dibuja la conferencia”, al tiempo que registra la presencia de todos y cada uno de los congresistas procedentes de Canadá, Estados Unidos, España, Italia, Suiza o Eslovaquia. Ante el encuentro de tal número de *personas y lugares*, Daniel Moreno señala que no deja de ser un hecho sorprendente dado el “escaso afán de proselitismo [de Santayana] y su deci-

¹ Desde su nueva etapa, *Limbo. Boletín internacional de estudios sobre Santayana* desea encarnar el diálogo que Santayana propició entre las dos orillas del Atlántico. Por ello ofrece en este número dos reseñas, una a cargo de David Dilworth y otra de la mano de José Beltrán, sobre el mismo libro *Under Any Sky: Contemporary Readings of George Santayana*. Esperamos construir así un pabellón-puente, un lugar de tránsito y de encuentro donde poder conversar tranquilamente.

dido alejamiento de los ambientes académicos.” Y se pregunta: “si él mismo es *ra-ra avis* en el mundo de la filosofía, ¿cómo calificar al grupo reunido en Polonia para tratar su obra?” Quizá buena parte de la respuesta se encuentre en la obra de la que ahora nos ocupamos.

Para comprender mejor el espíritu y la letra de esta obra colectiva, que sin duda supone un merecido tributo a Santayana, acudiremos a dos prefacios que el filósofo escribió para dos piezas bien diferentes de su producción.

En primer lugar, el “Prefacio” que Santayana escribió a sus *Poemas*, cuya traducción al castellano se presenta en este número de la revista por primera vez, comienza con una observación que podemos aplicar a *Under Any Sky*.

Las ediciones nuevas de libros —dice el filósofo— son un riesgo para los editores más que para los autores. El autor consumó al principio, de una vez por todas, su imprudencia y es difícil que pueda retractarse o que pueda repetirla.

Aquí también, afortunadamente, los editores de esta obra colectiva han corrido un cierto riesgo que cabe agradecer, y los autores que participan en ella nos han regalado felizmente con “la imprudencia” deliberada de sus reflexiones.

En segundo lugar, el título del libro, tan bien escogido por los editores, está tomado de un texto —cuya cita abre además este conjunto de “lecturas contemporáneas de George Santayana”—, que pertenece al “Prefacio” de la obra *Escepticismo y fe animal*. El título, pues, no es gratuito: antes bien, encierra toda una declaración de principios que explica en buena medida el tono y el horizonte de sentido de este volumen coral. Vale la pena ampliar la cita mencionada:

Si yo fuera un matemático no dudaría en regalarme, y quizás al lector, con un sistema eléctrico o logístico del universo expresado en términos algebraicos. Para bien o para mal, soy un hombre ignorante, casi un poeta, y sólo puedo tener una mesa de banquete con lo que todos saben. Afortunadamente, las ciencias exactas y los libros de los eruditos no son necesarios para establecer mi doctrina esencial (...) porque descansa en la experiencia pública. Para que se la compruebe sólo se necesita de las estrellas, las estaciones, la multitud de los animales, el espectáculo del nacimiento y la muerte, de las ciudades y de las guerras. Mi filosofía se justifica y se ha justificado en todas las edades y en todos los países por los hechos que están ante los ojos de todos; y no se requiere mayor agudeza para descubrirla, sólo (lo que es más raro que la agudeza) candor y coraje. (...) En el pasado o en el futuro, mi lenguaje y mi conocimiento tomados en préstamo hubieran sido diferentes, pero *bajo cualquier cielo* en que hubiera nacido, puesto que es el mismo cielo, hubiera tenido la misma filosofía.

Pues bien, en las páginas de esta obra Santayana ha logrado sentar a su mesa de banquete a veintitrés estudiosos, invitándolos a reflexionar sobre la dilatada y brillan-

te producción del que se califica a sí mismo como “hombre ignorante”, y transmitiéndoles algo de su propio “candor y coraje”. No es poca cosa. Como reconoce David Diworth, en la contraportada del libro, sintetizando este acontecimiento:

el presente volumen, precisamente de alcance internacional, y exhibiendo el aliento, profundidad y velocidad de progreso en el floreciente campo de los estudios sobre Santayana, rinde el tributo más contemporáneo al filósofo cuya “vida en el espíritu” se extendió a lo largo de continentes y de centurias.

Nos encontramos, pues, antes un conjunto de lecturas contemporáneas en torno a un pensador extemporáneo: enraizado en su propio momento, heredero y recreador de la mejor tradición filosófica desde sus orígenes fundacionales en el encuentro limítrofe entre oriente y occidente, y lúcido intérprete —un paso más allá de su propia época— de nuestro presente.

Sostiene John Lachs, en el Prefacio de este libro, que lo que explica el renacimiento del interés acerca de Santayana consiste en el atractivo permanente de sus ideas filosóficas: en la claridad de sus ideas, en su penetrante visión de la vida humana, y en su insólita reconciliación de lo natural y de lo ideal. Emergiendo “del abismo de la muerte literaria” —señala Lachs— Santayana está ahora en condiciones de ocupar el lugar que le corresponde entre los filósofos verdaderamente importantes de los últimos siglos.

El libro se estructura en tres partes dedicadas, respectivamente, a Ontología y Naturalismo; Cultura, Sociedad, América; y Estética, Poesía, Espíritu.

La primera parte reúne las aportaciones de siete autores que abordan cuestiones cuyo hilo conductor viene dado por una serie de compromisos ontológicos, que enunciaremos de manera sucinta. Así, el primer texto, a cargo de John Lachs, plantea la controversia filosófica entre posiciones materialistas e idealistas, y las consecuencias que esta dicotomía tiene en formas de vida y en prácticas sociales contingentes. A continuación, Kerr-Lawson se pregunta por las exigencias del espíritu —su compatibilidad con la razón, el papel que juega el desapego—, que Santayana concibe como un epifenómeno de la naturaleza. Glenn Tiller, en la siguiente aportación, se detiene en el análisis de la noción de verdad, subrayando la importancia de la misma en la epistemología del filósofo. El problema clásico de la mente-cuerpo y la teoría de la identidad son planteados por Jessica Wahman a partir del artículo de Santayana “Algunos significados de la palabra *es*”. Por su parte, Paul Foster aborda la célebre disputa sobre el naturalismo que mantuvieron Dewey y Santayana. Ángel M. Faerna, a continuación, se centra en el análisis del escepticismo —“un ejercicio, no una vida”— en la obra de Santayana, tomando como una referencia importante para este análisis la obra de Michael Hodges y John Lachs, *Thinking in the Ruins. Wittgenstein and Santayana on Contingency*. Finalizando esta sección, Matthew Caleb Flamm reformula las relaciones entre la convicción materialista de Santayana y su amplia crítica al destino, locura en términos del pensador español, del idealismo occidental.

La segunda parte cuenta con seis miradas en torno a la crítica cultural y la cuestión social en la obra de Santayana. Krzysztof Piotr Skowroński comienza, sin rodeos, formulando algunos interrogantes tan incómodos como necesarios, acerca de las aparentes simpatías de Santayana con la causa bolchevique y el fascismo italiano y sobre su silencio ante la atrocidad del Holocausto. De forma similar, Richard Marc Rubin conjetura acerca de lo que diría Santayana sobre los Objetivos del Milenio trazados por las Naciones Unidas para 2015, observando en el pensador una separación radical entre la contemplación y la acción. James Seaton evalúa la crítica cultural que ejerció Santayana, estableciendo sugerentes comparaciones con el tipo de crítica que ejerció Adorno. Por su parte, Ramón del Castillo se detiene en el retrato irónico de Santayana sobre Williams James, retrato que le permite analizar algunas diferencias notables con el credo pragmatista de su maestro. Daniel Moreno ofrece una lectura original de la última obra de Santayana, *Dominaciones y potestades*, en clave no solo política, sino espiritual, enmarcándola en una perspectiva de largo alcance en contexto de toda su producción. Concluyendo la segunda parte, el interés de Charles L. Padrón se centra en tres parámetros del pensamiento de Santayana, a partir de *Escepticismo y fe animal*: animalidad consciente, experiencia e inevitabilidad de la muerte.

En la tercera parte se reúnen diez contribuciones agrupadas temáticamente en los temas de estética, poesía y espíritu. Richard DeTar ilustra el aforismo que sostiene que detrás de toda teoría hay una biografía. Y lo hace examinando la influencia que recibió de su padre, Agustín, y de su hermanastra, Susan. Por su parte, Daniel Pinkas presta atención a la presencia de dos elementos centrales que atraviesan la obra de Santayana: el humor y el absurdo. A continuación, Giuseppe Patella, traductor de *El sentido de la belleza* al italiano, sitúa los reinos de la belleza y del arte en el marco de una estética mediterránea guiada por una idea de armonía, que va más allá de cualquier disciplina. Prosiguiendo la indagación sobre la belleza, Thomas Alexander recupera, entre otras, la noción budista de compasión para analizar algunas conexiones entre el pensamiento oriental y la filosofía de Santayana, que permite ligarla a una cierta tradición de misticismo. En una nota a pie de página, que no debería pasar desapercibida, el autor señala a Santayana, en compañía de Thomas Merton, como los únicos contemplativos notables del siglo xx. La vieja querrela entre filosofía y literatura es examinada por Till Kenzel sirviéndose de la comparación, novedosa, entre Santayana y el colombiano Nicolás Gómez Dávila. Lenka Krejsova lleva a cabo una lectura del sentido de la belleza como experiencia estética, destacando que la obra temprana de Santayana proporciona algunas claves de interpretación del arte contemporáneo, y no pocos vislumbres para la comprensión del arte postmoderno. En el siguiente ensayo H. G. Callaway se detiene en el lenguaje de la imaginación estableciendo sugerentes comparaciones entre Santayana y Emerson. Y después, A. Lastra lleva a cabo algunas reflexiones sobre el hecho de la escritura de Santayana, así como sobre la lectura o recepción cultural de su obra. Lectura sobre lectura, las meditaciones poéticas de Wallace Stevens sobre Santayana son analizadas con detalle por Jacek Guto-

row. Y Manuel Garrido concluye la serie de aportaciones evaluando con lucidez el papel del espíritu en el contexto del naturalismo de Santayana, e introduciendo al final una breve reflexión sobre la originalidad y credibilidad de la filosofía de Santayana.

De la somera enumeración de este catálogo de temas que aparecen en las páginas de *Under Any Sky* podemos extraer algún corolario. En todos ellos aparecen —con tonos, enfoques, consideraciones, e intereses bien diferentes— una serie de lugares comunes, esas siempre viejas nuevas preguntas que han venido acompañando a los seres humanos desde los orígenes de la filosofía. No es mal homenaje para un pensador que hizo de la filosofía algo más que oficio: una actitud vital, una forma de diálogo, un modo de preguntar y preguntarse por la realidad, una manera de habitar el mundo, añadiendo, en sus propias palabras, “pasión a la necesidad”.

En el “Prefacio” del filósofo a sus poemas que he citado al principio, declara que “mi acercamiento al lenguaje es literario, mis imágenes sólo son metáforas, de modo que, a veces, me parece que me asemejo a mi paisano Don Quijote cuando, en sus vuelos aéreos, simplemente estaba acomodado en un caballo elevado, un Pegaso de madera.” Es bueno recordar la ironía que Santayana supo ejercer consigo mismo, para evitar cualquier exceso de egolatría o de vanidad filosófica. Sí, Santayana supo volar, simbólicamente, con las alas de la imaginación: fue, sin duda, un Don Quijote, pero un Don Quijote cuerdo.

Siguiendo el legado del maestro pensador, podríamos decir, *more* Santayana, que *Under Any Sky* también encierra, en su conjunto, una poderosa y esperanzadora metáfora, aquella que ha venido guiando la tarea de la filosofía desde sus orígenes: la metáfora del vuelo. En este sentido, cumple el deseo que ya se enunció en la “Carta desde España” [*limbo*, n. 25 (2006), p. 49] de continuar “el diálogo con Santayana, simbolizado por los reiterados vuelos que la lechuza de Minerva ha realizado a lo largo del último siglo entre las culturas de América y de Europa”. Confiamos en que este libro, pues, se convierta en un nuevo prólogo de los diálogos iluminadores que, *bajo cualquier cielo*, se sigan llevando a cabo con Santayana en lo sucesivo.